

MUJERES: LA VOZ GUERRERA DE **morena**

Comité Ejecutivo Estatal de MORENA en Guerrero | No.2, 2023, Publicación Trimestral



PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES Y SUS DERECHOS HUMANOS

02 La violencia
contra las mujeres
indígenas

03 Los hombres
en la prevención
de violencia de género

13 Promoción
de la igualdad de género
desde la infancia

morena
GUERRERO
Comité Ejecutivo Estatal

MUJERES:
LA VOZ GUERRERA
DE MORENA
SECRETARÍA DE MUJERES
DEL COMITÉ EJECUTIVO
ESTATAL DE MORENA
EN GUERRERO
No.2, 2023
PRIMERA EDICIÓN

Jacinto González Varona
Presidente

Yesenia Salgado Xinol
Secretaria General

Jonathan Márquez Aguilar
Secretario
de Organización

Ana Lilia Botello Figueroa
Secretaria de Finanzas

Celeste Mora Eguiluz
Secretaria
de Formación Política

Emmanuel
Gutiérrez Andraca
Secretario de
Comunicación

Abel Bruno Arriaga
Secretario
de Pueblos Indígenas

Maribel Santiago Arellanes
Secretaria de Mujeres

Publicación impresa para
la Secretaría de Mujeres
del Comité Ejecutivo Estatal
de MORENA en Guerrero.
No. 2, 2023. Primera Edición

Diseñado y producido
por Galea S.C.
MARCA REGISTRADA,
www.holagalea.com

contacto@holagalea.com
Tonalá 149, Oficina 304.
Col. Roma Norte, Alcaldía
Cuauhtémoc, C.P. 06700,
Ciudad de México. Se
terminó de imprimir el 18
de agosto de 2023, con un
tiraje de 8,000 ejemplares.
Las imágenes usadas por
Galea S.C. tienen como
finalidad un uso cultural, de
capacitación y formación
social, sin fines de lucro.
Son obtenidas de diversos
banco de imágenes y sitios
de internet. Se acredita
en cada foto el sitio de
origen. Galea S.C se hace
responsable del uso del
material gráfico.

La violencia contra las mujeres indígenas

La discriminación como la forma más común de violencia que padecen principalmente las mujeres indígenas, es una manifestación clara de la desigualdad de género socialmente constituida entre el medio rural y el urbano.

A pesar que los usos y costumbres tienen diversas connotaciones como: unidad, hermandad, trabajo en comunidad, defensores de la tierra, etc., también es un hecho que en las diversas formas de organización y autodeterminación indígena no se han priorizado los derechos de las niñas y mujeres indígenas.

En el México moderno, la legislación y los refuerzos institucionales se centran en impulsar la agenda de género, sin embargo, esta realidad en políticas públicas no necesariamente ha impactado de manera eficaz las estructuras mentales y organizativas de nuestros pueblos, casi todos de corte patriarcal.

En perspectiva, las investigaciones de la Doctora Sonia Frías, investigadora de la UNAM del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, nos mencionan, que solo una minoría de estudios sociales y científicos se centra en la problemática de las mujeres indígenas. En este sentido, la Doctora Frías identificó 503 trabajos publicados desde 1975 a 2018, de los cuales solo el 55.8% tratan de estudios empíricos, ya sea de carácter cuantitativo, cualitativo o mixto. Según los datos de la Doctora Frías, existen pocos estudios sociológicos que se hayan aproximado a la magnitud de las violencias de género que viven las mujeres y niñas indígenas; cuando lo han hecho, se han centrado en la problemática de la violencia de pareja, pero no se toman en consideración otras formas de violencia como lo son: violencia física, violencia sexual, violencia obstétrica, violencia psicológica, violencia étnica-racial, violencia de política de género, violencia intrafamiliar y feminicidios, entre otras.

Por último, es menester el mencionar que las mujeres y niñas indígenas continúan bajo la opresión de un modelo machista radical; y que la discusión y los efectos relacionados al avance en temas de género han quedado reservados solo para las grandes ciudades, olvidando dentro del mismo discurso feminista a las mujeres de las zonas más alejadas de nuestro País. Es en esos lugares, donde el feminismo y la lucha por los derechos de las mujeres mexicanas no han logrado establecerse ni siquiera se han visibilizado. Es por ello, que como sociedad y gobierno no podemos olvidar a las mujeres que viven en los pueblos y comunidades indígenas, porque se ha convertido en un tema que ha pasado inadvertido por todos y que pareciera que a nadie le interesa lo que pasa con las mujeres y niñas indígenas en México.

Por Sagrario Ávila

www.holagalea.com
Gilberto Coria Director Editorial • Omar Castillo Coordinador Gráfico
Aidee Moreno, Guillermo Rojas, Daniel Razo, Karla Araujo y Sagrario Ávila
Colaboradores

LOS HOMBRES EN LA PREVENCIÓN de violencia de género

Romper con el pacto patriarcal, al dejar de encubrir violencias de otros varones contra las mujeres, o evitar monopolizar las conversaciones digitales, son acciones que pueden emprender para crear entornos más seguros para las féminas.

Por Luz Torres

¿Por qué en 2023 seguimos hablando de violencia de género y de cómo prevenirla? Porque los números siguen siendo alarmantes y van al alza; además, porque no sólo se expresa en la casa, en las calles y en otros espacios públicos como el trabajo o la escuela, hoy también está latente en el terreno digital, y hay que hacerle frente desde las diversas trincheras. Porque acciones que pueden parecer inocentes pueden ir escalando y tener grandes repercusiones, incluso, irreversibles.

“De hecho, en las calles de nuestro País, las mujeres no pueden caminar seguras, ya que hay un ‘permiso’ social que repercute en todos los aspectos, desde que sean invadidas con palabras o con ‘piropos’, hasta el feminicidio”, advierte Ricardo Ayllón González, autor del artículo “De hombres y machos: el género y las masculinidades en la vida cotidiana” (Ayllón González, 2020).

Y, aunque cada vez se aborda más el tema, hay más campañas e historias de mujeres que alzan la voz, así como colectivos y diversas organizaciones que buscan crear mayor conciencia al respecto, además de las iniciativas gubernamentales, las mujeres siguen padeciendo actos de violencia en razón de su género y, tristemente, a la par que aumenta la información, incrementan los casos de las personas afectadas.

Basta revisar datos como que “en el Estado el número total de llamadas al 911 por violencia de género pasó de 5 mil 480 en 2019, a 6 mil 678 en 2020. Siendo la octava entidad en el País con más llamadas de ese tipo”, de acuerdo con el artículo de Animal Político “Mujeres en Guerrero: así se vive la violencia de género en la entidad”, de 2021.

Por otro lado, el INEGI reportó que, en 2021, a nivel nacional el 70.1% del total de mujeres de 15 años y más, han experimentado al menos un incidente de violencia, que puede ser psicológica, económica, patrimonial, física, sexual o discriminación en al menos un ámbito y ejercida por cualquier persona agresora a lo largo de su vida; mientras que en 2016, el promedio nacional era de 66.1%. En el caso específico de Guerrero la situación es aún peor, ya que este índice pasó de 57.5% en 2016 a 68.8% de féminas guerrerenses violentadas (INEGI, 2021).

Fuente: www.freepik.com

Ya en 2017, la Secretaría de Gobernación, a través de la Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (Conavim), había emitido la declaratoria de Alerta de Violencia de Género contra las Mujeres (AVGM) en estos municipios del Estado: Acapulco de Juárez, Ayutla de los Libres, Chilpancingo de los Bravo, Coyuca de Catalán, Iguala de la Independencia, José Azueta, Ometepepec y Tlapa de Comonfort (Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres, 2017).

Generalmente, los datos sobre violencia de género se centran en las mujeres, porque son ellas quienes suelen experimentar la en mayor medida, pero no se olvide que otras poblaciones minoritarias también la sufren.

ONU Mujeres define la violencia de género como “los actos dañinos dirigidos contra una persona o un grupo de personas en razón de su género. Tiene su origen en la desigualdad de género, el abuso de poder y la existencia de normas dañinas. El término se utiliza principalmente para subrayar el hecho de que las diferencias estructurales de poder basadas en el género colocan a las mujeres y niñas en situación de riesgo frente a múltiples formas de violencia. Si bien las mujeres y niñas sufren violencia de género de manera desproporcionada, los hombres y los niños también pueden ser blanco de ella. En ocasiones se emplea este término para describir la violencia dirigida contra las poblaciones LGBTQI+, al referirse a la violencia relacionada con las normas de masculinidad/feminidad o a las normas de género” (ONU Mujeres, S/F).

Así mismo, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) acota que, si bien las violaciones de los derechos humanos afectan tanto a los hombres como las mujeres, su impacto varía de acuerdo con el sexo de la víctima.

“Los estudios sobre la materia permiten afirmar que toda agresión perpetrada contra una mujer tiene alguna característica que permite identificarla como violencia de género. Esto significa que está directamente vinculada a la desigual distribución del poder y a las relaciones asimétricas que se establecen entre varones y mujeres en nuestra sociedad, que perpetúan la desvalorización de lo femenino y su subordinación a lo masculino. Lo que diferencia a este tipo de violencia de otras formas de agresión y coerción es que el factor de riesgo o de vulnerabilidad es el solo hecho de ser mujer. La violencia de género puede adoptar diversas formas, lo que permite clasificar el delito, de acuerdo con la relación en que ésta se enmarca y el ejercicio de poder que supone, en las siguientes categorías: violación sexual e incesto, asedio sexual en el trabajo y en las instituciones de educación, violencia sexual contra mujeres detenidas o presas, actos de violencia contra las mujeres desarraigadas, tráfico de mujeres y violencia doméstica”, se lee en el documento del organismo internacional (CEPAL, 1996).

INVOLUCRAR A LOS HOMBRES EN BUSCA DE SOLUCIONES

Atender esta problemática de la violencia de género que a nivel nacional va en aumento aunque, ciertamente, no es exclusiva de México —según la Organización Mundial de la Salud y ONU Mujeres, un tercio de las mujeres del planeta es víctima de violencia física o sexual, alcanzando a 736 millones de mujeres que han sufrido ese flagelo a manos de una pareja o por otras personas, situación que empeoró con el confinamiento durante la pandemia de COVID-19 (ONU, 2021)—, lo cual hace imprescindible que tanto hombres como mujeres se sumen a estos esfuerzos.

“En términos estadísticos cualquier hombre es un potencial agresor para una mujer, porque todas las formas de violencia que las mujeres sufren, en más de un 99%, lo sufren a manos de un hombre. Tenemos que mostrar de maneras activas, que estamos en contra de eso. Creo que es importante que los hombres compartan esta idea, que lo vocalicen entre sus grupos y que se organicen para posicionarse en contra de eso y hacer cosas en consecuencia”, advierte Isaac Ali Siles Bárcenas, investigador del Centro de Investigaciones y Estudios de Género (CIEG) de la UNAM (UNAM Global, 2022).

Así, se observa que para erradicar la violencia contra las mujeres es importante que los hombres se cuestionen, señalen, reflexionen, cambien actitudes y acciones violentas que ejercen o pueden ejercer contra ellas y enseñen estas

pautas de comportamiento, ya sea directamente o a través de su propio actuar en su entorno social.

“Se debe aplicar una actitud crítica y reflexiva a una serie de conductas, ideas, pensamientos y paradigmas, el de la masculinidad puede pensarse como un paradigma. Se empieza un poco este proceso de, si queremos llamarlo, desconstrucción, pero no es un proceso que se acabe, es algo continuo, no es un lugar al que se llegue, es más el estar pensando, reflexionando y cuestionando constantemente”, comenta Siles Bárcenas (UNAM Global, 2022).

Ayllón González, por su parte y retomando a Ramírez (2000), hace énfasis en el papel del machismo, como la serie de conductas que tienen como fin dominar a las mujeres o a determinados grupos subordinados.

“Éste se compone de conductas, comportamientos y creencias que promueven, reproducen y refuerzan diversas formas discriminatorias contra las mujeres. Se construye a través de la polarización de los roles y estereotipos que definen lo masculino de lo femenino. Su principal característica es la degradación de lo femenino; su mayor forma de expresión es la violencia en cualquiera de sus tipos en contra de las mujeres” (Ayllón González, 2020).

Por ello, el psicólogo y especialista en la conducción de grupos de Hombres contra la Violencia Intrafamiliar urge a revisar cómo se han construido socialmente las identidades masculinas y la forma en que se relacionan tanto con las mujeres como con otros varones.

“Esto lo podemos abordar desde el concepto de género. Por género entendemos al sistema de significados, normas, prácticas y representaciones construidas social y culturalmente con base en características relacionadas con el sexo de las personas. Este conjunto de prácticas determina una serie de comportamientos asociados con tales características que derivan en atribuciones sociales impuestas a uno y otro sexo, involucrando relaciones de poder y desigualdad entre lo femenino y lo masculino (Leñero, 2010). Aprendemos a ser mujeres y hombres acorde al espacio físico, social y cultural en el que nos desarrollamos y convivimos. Es un proceso de aprendizaje complejo y dinámico que se refuerza y cambia constantemente a lo largo del curso de vida. Sin embargo, no sólo aprendemos, también enseñamos a otras y a otros cómo ser mujeres y hombres” (Ayllón González, 2020).

DE LA REFLEXIÓN A LA ACCIÓN

Los hombres, entonces, pueden participar activamente en el cambio cultural necesario para erradicar la violencia de género, desde nuevas formas de ser y percibirse en el espacio público, rompiendo el pacto patriarcal, hasta dejar de ser protagonistas en las conversaciones digitales. Estas son algunas acciones que pueden emprender:

Ser empático

ONU Mujeres reconoce que cuando una mujer comparte su historia de violencia está dando el primer paso para romper el ciclo de maltrato. Por lo cual es importante brindarle el espacio seguro que necesita para hablar y ser escuchada; ya sea que lo cuenten a algún familiar, conocido, compañero de trabajo u otro hombre en su entorno, la invitación es a empatizar con ellas y evitar hacer comentarios que puedan culpabilizarlas. “Conviene recordar que al tratar casos de violencia sexual, la sobriedad, la vestimenta y la sexualidad de la víctima son irrelevantes. El autor es el único responsable de la agresión y debe asumir la responsabilidad por sí solo. Protesta contra la culpabilización de la víctima” (ONU Mujeres, 2020).

Reeducarse o desconstruirse

La educación es un aspecto fundamental, ya que culturalmente se ha aceptado, de manera silenciosa, que los hombres tienen mayor dominio del espacio público y que ello les da derecho, por ejemplo, a mirar invasivamente a una persona en la calle, o decirle cosas que pueden resultar ofensivas.

Es importante que los hombres cuiden no sólo no repetir estas conductas en detrimento de la población femenina, sino enseñar a niños y niñas con quienes tienen contacto sus derechos a ser respetados y respetadas en todo momento, así como sus libertades para denunciar algo que les incomode.



Fuente: www.cinacnoticias.com.mx / César Martínez López

EN TÉRMINOS ESTADÍSTICOS CUALQUIER HOMBRE ES UN POTENCIAL AGRESOR PARA UNA MUJER, PORQUE TODAS LAS FORMAS DE VIOLENCIA QUE LAS MUJERES SUFREN, EN MÁS DE UN 99%, LO SUFREN A MANOS DE UN HOMBRE. TENEMOS QUE MOSTRAR DE MANERAS ACTIVAS, QUE ESTAMOS EN CONTRA DE ESO.

ONU Mujeres recalca que el ejemplo que se da a las generaciones jóvenes determina la manera en que éstas piensan sobre el género, el respeto y los derechos humanos.

"Inicia conversaciones sobre los roles de género a una edad temprana y cuestiona los rasgos y las características tradicionales asignadas a hombres y mujeres. Señala los estereotipos a los que niñas y niños se enfrentan constantemente, ya sea en los medios de comunicación, en la calle o en la escuela, y hazles saber que no hay nada malo en ser diferente. Fomenta una cultura de aceptación", se lee en el documento. "Habla sobre el consentimiento, la autonomía física y la rendición de cuentas a niñas y niños, y escucha también lo que tienen que contar sobre su experiencia en el mundo. Al dotar a jóvenes activistas con información y educarlos sobre los derechos de las mujeres, podemos construir un futuro mejor para todas y todos" (ONU Mujeres, 2020).

Frenar el acoso

Siles Bárcenas (UNAM Global, 2022) señala que el acoso está basado en una concepción antigua de que el espacio público es propio de lo masculino y que lo femenino, de alguna manera, está de visita en él.

"Porque el espacio de lo femenino es lo doméstico, esa es la construcción histórica cultural que tenemos. Por supuesto esto ya no es así, porque las mujeres y las personas feminizadas cada vez participan más de labores en el espacio público", explica el investigador de la UNAM.

El acoso, agrega, tiene que ver con la manera en que los hombres se relacionan con los cuerpos feminizados de las mujeres, en una lógica dominante.

"Este tipo de violencia puede manifestarse desde comentarios no deseados sobre el cuerpo o sobre la manera en

que las mujeres utilizan el espacio, con miradas insistentes, siguiéndolas en la calle o tocándolas sin su consentimiento" (UNAM Global, 2022).

Por ello, el llamado que hace es no pensar que es un asunto individual y buscar la manera de detener el acoso.

"A veces podemos hacerlo interviniendo o interpellando directamente al agresor. Brindándole apoyo a la persona que está siendo acosada es otra posibilidad. O directamente podemos involucrar a la autoridad, cada vez está más específicamente legislado este tipo de acciones y son penalizables" (op. cit), señala el experto en estudios de género.

También exhorta a los hombres a reflexionar sobre qué actitudes pueden tener que no están colaborando en crear un ambiente seguro y cómo pueden cambiarlas.

Posicionarse ante la violencia digital

De acuerdo con ONU Mujeres, 73% de las mujeres en el mundo han experimentado algún tipo de violencia digital, entre ellas, el ciberacoso, el envío de mensajes con insinuaciones o fotos de contenido sexual explícito, la descalificación de la credibilidad o imagen de las mujeres a través de la exposición de su información privada y/o compartirla o publicar en grupos fotografías o videos íntimos.

El comunicado de la UNAM indica que 90% de las víctimas de la distribución digital no consensuada de imágenes íntimas son mujeres; ante ello, Siles Bárcenas recuerda que estas conductas no son correctas "porque vulnera los derechos de las mujeres a su intimidad, porque se ignora su consentimiento y suelen objetivizarlas y degradar su dignidad. Después, habría que posicionarse respecto de la situación, decir yo no voy a participar de eso y retirarse de esa interacción" (UNAM Global, 2022).

Dejar de ser protagonistas en las conversaciones

Como menciona Sofía García-Bullé en su artículo "La explicación privilegiada y la academia", "*Mansplaning*" es un término inspirado por Rebecca Solnit, quien en su ensayo "Los hombres me explican cosas" describe sus experiencias como escritora en espacios públicos, donde hombres intentaban aleccionarla sobre temas que ella dominaba, algunas veces sobre su propio trabajo (García-Bullé, 2019).

Y, aunque Solnit aclaró que no se trataba de una práctica totalmente inclinada a un género, pues "así como no todos los hombres presentaban conductas arrogantes, condescendientes e ignorantes, también hay mujeres que realizan esta práctica", García-Bullé reconoce que muchas instancias de *mansplaining* "son producto de una realidad normalizada que favorece la perspectiva y la auto-confianza masculina por encima del conocimiento y trabajo de las mujeres" (op. cit).

Desde esta perspectiva, se convierte también en una forma de violencia de género promovida por los varones, al concebir el *mansplaining* como la actitud de los varones que buscan ser protagonistas en las conversaciones, sobre todo, asumiendo que por el hecho de ser hombres saben más que las mujeres; explicándoles cosas que ya conocen o de las que no pidieron explicación, usando un tono paternalista y tratando de tener la última palabra.

"Hay que entender que no somos expertos en todo ni tenemos porqué ser expertos. En segundo lugar, hay que escuchar a todas las personas, con independencia de su género, todas las personas tienen algo que decir, entonces es importante prestar atención y no solo estar esperando nuestro turno de hablar. Y si alguien ya dijo algo, si ya lo explicó bien, no hace falta que yo lo vuelva a explicar, no tengo por qué asumir que las otras personas saben menos que yo", recomienda Siles Bárcenas (UNAM Global, 2022).

Romper el pacto patriarcal

El pacto patriarcal se refiere al acuerdo implícito que hay entre hombres, por la identificación masculina que se da entre ellos, que los hace cómplices para cuidarse entre sí y, de esa forma, mantener sus privilegios.

Para Siles Bárcenas, "tiene que ver con la expectativa de que 'entre hombres entienden cómo funcionan la cosas con los hombres', por lo que no denuncian, no señalan y toleran lo que hacen otros hombres: como violentar a las mujeres, hacer cosas sin su consentimiento, hacer chistes machistas, misóginos, etcétera".

A veces, agrega, por un tema de pertenencia social, y por no quedar mal con el grupo, los hombres suelen quedarse callados ante las violencias que presencian o de las que tienen conocimiento, eso refuerza el pacto patriarcal y es justo con lo que hay que romper.

"El llamado a la acción tiene que ver con 'poner por encima de ese pacto las conductas inadecuadas. Abiertamente denunciarlas. Si yo conozco de actos de violencia hablar de ellos, decir cómo pasó y colaborar, no caer un poco como en lo que algunas personas llaman un silencio cómplice. En los contextos de denuncia tampoco descalificar a la víctima, es muy común que se empiecen a cuestionar más sus motivos que los que pudiera haber tenido el agresor'" (UNAM Global, 2022).

Ayllón González, por su parte, recalca que las creencias acerca del comportamiento de los hombres son producto de aprendizajes heredados y reproducidos casi incontestablemente generación tras generación.

"No obstante, es importante saber que, en cuestión de aprendizajes, podemos también desaprenderlos y aprender otras formas de vivirlos como hombres" Ayllón González (2020), afirma.

Por ello, su propuesta es ejercer la masculinidad alternativa, entendida como una corriente/discurso que promueve conductas y actitudes entre los varones, orientadas a la igualdad entre hombres y mujeres en todos los ámbitos de las relaciones interpersonales, implicando aspectos como: cuestionar el modelo hegemónico de ser hombre, detener la violencia masculina, aprender a solucionar pacíficamente los conflictos, promover el autocuidado y cuidado de los otros y otras, contactar con las emociones, así como ejercer una vida sexual sana, responsable y global, más que sólo genital Ayllón González (2020).

Comprendiendo el contexto social y el papel que los hombres aún juegan, de manera general, y que aún es propicio para situaciones que vulneran a las mujeres y poblaciones minoritarias, ante actos de violencia en razón de género, la invitación es a que los varones revisen qué tipo de conductas pueden cambiar para evitar esta vulnerabilidad y así, haciendo pequeños cambios desde el espacio íntimo, en sus entornos inmediatos, se pueda ir generando mayor resonancia y construyendo entornos más seguros para todos a nivel estatal, nacional y mundial.

REFERENCIAS

- Animal Político, Redacción. (13 de marzo, 2021). Mujeres en Guerrero: así se vive la violencia de género en la entidad. En: www.animalpolitico.com/verificacion-de-hechos/te-explico/mujeres-en-guerrero-asi-se-vive-la-violencia-de-genero-en-la-entidad
- Ayllón González, Ricardo. (2020, julio-agosto). De hombres y machos: el género y las masculinidades en la vida cotidiana. Revista Digital Universitaria (rdu), 21(4). doi: <http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2020.21.4.5>
- CEPAL. (1996). Violencia de género: un problema de derechos humanos. En: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/5855-violencia-genero-un-problema-derechos-humanos>
- Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres. (2017). Segob declara la Alerta de Violencia de Género contra las Mujeres en ocho municipios del estado de Guerrero. Gobierno de México, www.gob.mx. En: <https://bit.ly/3NxEA4I>
- García-Bullé, Sofía. (2019). La explicación privilegiada y la academia. Instituto para el Futuro de la Educación del Tecnológico de Monterrey. En: <https://observatorio.tec.mx/edu-news/que-es-mansplaining/>
- INEGI. (2021). Violencia contra las mujeres en México. En: www.inegi.org.mx/tablerosestadisticos/vcmm
- ONU. (2021). Una de cada tres mujeres en el mundo sufre violencia física o sexual desde que es muy joven. En <https://news.un.org/es/story/2021/03/1489292>
- ONU Mujeres. (S/F). Preguntas frecuentes: Tipos de violencia contra las mujeres y las niñas. ONU Mujeres (unwomen.org). En: <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/faqs/types-of-violence>
- ONU Mujeres. (2020) Actúa: 10 maneras para contribuir a erradicar la violencia contra las mujeres, incluso durante una pandemia. En: <https://bit.ly/46Phgi8>
- UNAM Global (2022). ¿Eres hombre y no sabes cómo frenar la violencia contra las mujeres? Especialista de la UNAM te da estos consejos. En https://unamglobal.unam.mx/global_tv/el-papel-de-los-hombres-en-la-erradicacion-de-la-violencia-contra-las-mujeres/

73% de las mujeres en el mundo han experimentado algún tipo de violencia digital, indica la ONU

90% de las víctimas de la distribución digital no consensuada de imágenes íntimas son mujeres, según la UNAM



Fuente: www.wikimedia.com / Juan Carlos Fonseca Mata

PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA contra las mujeres Y SUS DERECHOS HUMANOS

Eliminar la competencia, el amor romántico/tóxico y la guerra de sexos para poner fin a las relaciones pasivo-agresivas

Por Alma Soto Zárraga

Los derechos de las mujeres y las niñas son derechos humanos, cuya defensa y dignidad implica garantizar su disfrute pleno y en condiciones de igualdad. Abarcan todos los aspectos de la vida: salud, educación, trabajo, libertad de expresión, participación política, bienestar económico y a vivir libres de todas las formas de violencia y discriminación. Sin embargo, aparentemente esto se supo hasta hace muy poco, y algunos parecen todavía no saberlo.

De manera muy general, las tradiciones sociales empujaron durante mucho tiempo a la mujer a que su principal meta en la vida fuera buscar el amor: una niña nace, crece y luego, (aunque tenga sueños, intereses, proyectos) se espera que tenga novio, se case, tenga hijos y cuide de su familia hasta el fin de sus días. Para muchas personas esta es la idea de una vida con amor.

EN EDAD “DE MERECER”

En el siglo en que vivimos, persiste una idea y un modo de educar: las mujeres somos definidas desde la infancia como sujetos de un pacto amoroso gracias al cuento del príncipe azul, estar predestinadas para vivir en pareja; supe-ditadas, deseando ser rescatadas de la torre o del monstruo por un valiente caballero.

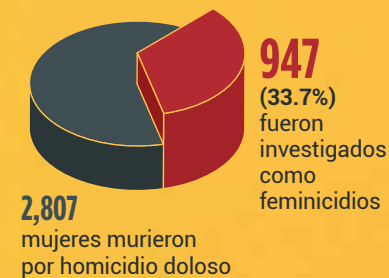
Abnegadamente dedicadas a las muestras de amor más grande: al sacrificio y el dolor de parir, a la obediencia prometida al marido desde los sacramentos que instaura la religión. Aunque no siempre sea tan así, las mujeres buscan compartir su vida en pareja, alguien que realmente jale parejo, que las ame, las cuide y acompañe. Porque ellas no dan menos que eso, y desean que sea algo mutuo.

Dedicar la vida a cuidar de otro es una idea que nos implantan en la mente incluso antes de considerarnos como sujetos del pacto social, como individuos, ciudadanas, sujetos políticos y dignas de derecho. Diríase que, antes que ser sujetos de derecho, las mujeres estamos sujetas por el mandato del amor.

Y es que, aunque en la Constitución o los acuerdos internacionales haya expresamente párrafos o leyes enteras para reconocer, garantizar y proteger los derechos y libertades de las mujeres, parece que la normatividad social aunada a la experiencia mediatizada y normada hetero patriarcalmente es más poderosa: sin pareja, las “solteras”, parecerían estar a la deriva, sentirse —porque así se instruyen para sentir— abandonadas o poco valoradas.

El inicio del horror

3,754
asesinatos de mujeres
en México durante 2022



10
MUJERES
ASELINADAS
diariamente
en promedio

INFOBAE, 2023

PROHIBIDO EL PASO

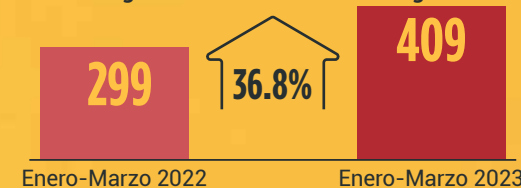
PROHIBIDO EL PASO



107
homicidios dolosos
contra mujeres
se cometieron
en Guerrero

Amapola Periodismo, 2023

Asesinatos registrados en Guerrero a nivel general



Ángel, Arturo. 2023

Parecen dos realidades paralelas, una ficticia (tener derechos humanos), y otra verdadera (tener sólo derecho a amar, derecho a obedecer el mandato del amor).

El mandato del amor, si no se cumple, es un malestar externo e interno, una fuerza que presiona, empuja, impele en forma de vergüenza o de castigo, con la crítica social mordaz que se vuelve escarnio público. Así, se popularizan apodos, frases, refranes, canciones, chistes, cuentos e historias donde se reiteran los estereotipos de género, se insiste en las figuras mitológicas de la mujer “santa” o la “impura”, se caricaturiza a la mujer por su actividad emocional y sexual.

Si pasan muchos años sin que nos casemos o tengamos hijos, la sociedad nos cataloga de forma negativa o hasta despectiva, pues nuestra edad “de merecer” se nos pasa demasiado aprisa (dejamos de ser jóvenes dignas de atención y nos convertimos en solteronas, quedadas, tías, frías, milfs, doñas o simplemente señoras amargadas, defectuo-

sas, dignas sólo de ser desechadas), por lo que, constante, desesperadamente, estamos buscando “el amor”.

Lo buscamos incansablemente y el amor es lo que menos alcanzamos. En nuestra infructuosa búsqueda nos enfrascamos en relaciones informales, noviazgos, relaciones de pareja o matrimonios monogámicos (para nosotras) y poligámicos (para ellos), donde no hay respeto, reciprocidad, mutualidad ni responsabilidad afectiva, donde, aunque haya libertad sexual no hay tolerancia, sino prejuicio, crítica, reprobación y rechazo a la sola idea de que la mujer pueda usar su cuerpo para el disfrute y placer propio.

Son relaciones donde con frecuencia y en nombre del amor se reitera la explotación laboral doméstica, se nos delega el trabajo de cuidados de hijos, familiares y marido, (dejando en segundo plano el autocuidado) se antepone el placer y el goce masculino y si no se cumple o la mujer falla, se hace cumplir con amenazas, gritos o golpes, con indiferencia, chantajes, celos.

Además, se crea una permanente sensación de inestabilidad, donde la competencia por “ser suficientemente buena mujer” y complacer se suma a la misoginia entre mujeres para obtener la aprobación y atención de un hombre. Así, etiquetamos y atacamos a La otra, una mujer que ha sido igualmente engañada, utilizada o vulnerada por el mismo hombre, se convierte automáticamente en “esa malvada vieja buscona”. Los papeles pueden invertirse y la violencia de género es en ambos sentidos, pero las cifras y estadísticas no nos dejarán mentir.

EL INICIO DEL HORROR

Los alcances de este capítulo de telenovela, son apenas el inicio del horror. México atraviesa una de las épocas más violentas contra las mujeres, pues mientras ellas buscan el amor, encuentran la muerte. Tan sólo en México durante 2022 se cometieron 3 mil 754 asesinatos de mujeres, de los cuales sólo 947 (es decir el 33.7%) se investigaron como feminicidios y 2 mil 807 mujeres murieron por homicidio doloso. El promedio es de diez mujeres asesinadas a diario. (INFOBAE, 2023)

En Guerrero, se cometieron 107 homicidios dolosos contra mujeres: en Acapulco hubo 29, en Chilpancingo 21 y en Iguala 11. (Amapola Periodismo, 2023) De enero a marzo de 2023 el registro fue de 409 asesinatos, un aumento de más de cien homicidios respecto a los 299 registrados en el mismo lapso del año pasado, un disparado aumento del 36.8 por ciento. (Ángel, Arturo. 2023.)

En lo que va del año, de 43 asesinatos de mujeres sólo tres fueron tomados como feminicidios en Guerrero, a pesar de que fue la primera Entidad en México en tipificar el feminicidio a nivel nacional. Sin embargo, esto no significa que sea donde se atiende más y mejor este tipo de crimen o que realice las indagatorias con la debida perspectiva de género, a pesar de que existen los protocolos establecidos por la autoridad. (Ortiz, 2023)

Se reporta que casi todos esos casos se han cometido con violencia extrema y, aun así, las investigaciones no se emprenden con perspectiva de género y aunque son cometidos con frecuencia por los novios, exnovios, maridos, amantes o familiares de las víctimas por lo que muchos casos que podrían serlo no han sido tipificados como feminicidios (Quadratin, 2023).

Entonces, si ellas quieren amar, ¿por qué las mujeres mexicanas y las guerrerenses están muriendo a manos de sus “amores”?

EL MANDATO DEL AMOR

Para comprender un poco más sobre la realidad de las mujeres en México y en Guerrero, veamos las estadísticas: durante 2021 se registraron en todo México 453 mil 85 matrimonios por el civil, de los cuales 14 mil 393 fueron en Guerrero. La cifra nacional representa un incremento de 35% respecto a 2020, motivada posiblemente por la pandemia o por la idea de que desesperadamente necesitamos a alguien para cuidar “en la salud y en la enfermedad”.

A nivel nacional, la tasa de matrimonios por cada mil habitantes de 18 años o más fue de 5.11, pero en la entidad guerrerense fue de 6.23, mucho más alta. Incluso entre personas del mismo sexo en el País, las mujeres se casan más: hubo mil 845 matrimonios entre hombres y 2 mil 496, entre mujeres. (INEGI, 2021) Fluctúa la edad, pues en 2014, las mujeres daban el “sí” en promedio a los 23.5 años y los hombres a los 26.7 años (Quadratin. 2014), cuando la edad promedio de las mujeres al casarse aumentó de 26.6 en 2012 a 30.5 años.

Sin embargo, la maternidad impone otro tipo de amor y otro ritmo, pues en 2020, la edad en la que tuvieron a su primer hijo en promedio fue de 17.3 años (INEGI, 2021), además de que, del total nacional 52.0% de las madres se encontraban en unión libre, 27.3% estaban casadas y 12.5% manifestaron ser solteras, lo que podría indicar que los hijos no son planeados, sino que provienen de “impetuosos actos de amor”, podría tratarse de violaciones, donde niñas y adolescentes son obligadas a ser madres, así como de mal uso o nulo de anticonceptivos, o mala educación sexual.

¿AMOR NO SIGNIFICA LIBERTAD?

“La experiencia amorosa está circunscrita a la pareja como el espacio simbólico privilegiado y único de su realización. La pareja es en nuestro mundo una de las relaciones más dispares y complejas, ya que sintetiza relaciones de dominio y opresión, más allá de la voluntad y la conciencia, conjunta lo público y lo privado, en ella se unen lo social y lo personal en ámbitos que abarcan la intimidad afectiva y sexual, el contacto cuerpo a cuerpo, la convivencia, la corresponsabilidad vital, la economía, el erotismo, el amor y el poder.” (Lagarde, 2001, pág. 9.)

Las mujeres dedican más tiempo a la relación, gestionan las emociones de ambos, mientras que los hombres son evitativos, huyen o cambian de pareja sin aviso.

Este pacto patriarcal donde los más beneficiados son los varones y el amor es el opio de las mujeres, nos mantiene en dinámicas donde se mina la autoestima de las mujeres, y esta devaluación deriva en patologías de comportamiento como en la celopatía, o la inseguridad por la apariencia. Muchas mujeres postergan sus proyectos o planes de vida para dedicarse en cuerpo y alma a producirse bellas, mantenerse atractivas, útiles, con la obligación de satisfacer la necesidad de fundar una estructura celular social nueva: la familia, donde estos valores y aprendizajes se reiteran y heredan de generación en generación.

Para Marcela Lagarde “el amor encierra recovecos de dominio que generan desigualdad, lazos de dependencia y propiedad, así como privilegios e inequidad, que generan frustración, sufrimiento e incluso daño.” (Lagarde, ídem) ¿Cómo es que, de ser uno de los valores más altos de la humanidad, el amor nos hizo tanto daño?

¿Por qué recae generalmente sobre las mujeres la anti-concepción y sus efectos secundarios no son estudiados?



Fuente: www.freepik.com

**LA EXPERIENCIA AMOROSA
ES DISTINTA PARA HOMBRES
Y PARA MUJERES, PORQUE
EXISTEN DOBLES ESTÁNDARES
DE COMPORTAMIENTO,
PERMISIBILIDAD EN LA POLIGAMIA
MASCULINA Y ESCARNIO EN
CUALQUIER “ACTITUD LIBERTINA”
DE LA FEMENINA**

¿Es la mujer al casarse un integrante de una familia o una propiedad que se vende o entrega como en un contrato mercantil? Pero más importante, ¿qué tanto las mujeres ejercemos una violencia hacia nosotras mismas al tratar de cumplir estas expectativas, al perseguir un modelo de felicidad que sólo nos ha lastimado, tratando de complacer y de casarnos, tener hijos, poseer un patrimonio y heredar si acaso, las recetas de cocina de nuestra abuela?

Para fomentar las relaciones sanas debe hacerse responsable tanto a las mujeres como a los hombres, derribar los mitos del amor romántico y transformar por completo las masculinidades dominantes o tóxicas.

Mientras las mujeres sean consideradas como objetos, como posesiones o propiedades de los maridos y novios, no se romperá el concepto de propiedad privada, y las mujeres no sólo no podrán ejercer su libertad sexual y entender de su erotismo y su deseo.

Desenamorarse, en muchos casos en las relaciones monogámicas y heteropatriarcales o binarias, para el componente femenino es recuperar el sentido de realidad, el valor del propio cuerpo, la autoestima, la apreciación del tiempo y el esfuerzo que una mujer dedica a su pareja y a sus hijos.

Pero no siempre ellos están de acuerdo con eso. Y es aquí donde atacan con violencia porque no han recibido ninguna educación emocional para gestionar la frustración, la ira o el respeto por la libertad de ellas.

QUÉ HACER PARA PREVENIR

Para frenar la violencia feminicida en Guerrero, no basta con que ellas dejen de amar de manera tóxica, que paren los celos, que renuncien a la idea de que el amor es como nos lo enseñaron: como sufrimiento. Urgen medidas colectivas, cambios sociales de fondo que aplican a todos.

Tanto hombres como mujeres debemos reconocer los actos machistas en los que incurrimos de manera cotidiana, incluso en el lenguaje y el humor sexista. Los varones deben denunciar los de otros hombres y romper el pacto patriarcal, donde unos cubren los actos misóginos de otros, fomentando la infidelidad, la violencia intrafamiliar, el abandono de hogar y la paternidad ausente.

Por principio, los hombres que quieran ser aliados deben dejar de fundar familias si no van a cuidarlas o a estar a la altura de sus promesas. Pagar la pensión, educar y criar en la compasión y la ternura a varones e hijas, cuidar y ejercer su paternidad y no delegarla, incluso después del divorcio.

No ejercer la violencia contra mujeres, como sus parejas, hijas, y familiares, pasar de ser novios tóxicos, padres ausentes, hijos abusivos o exesposos golpeadores a lo que significa en toda la extensión de la palabra ser “hombres dignos”.

Como sociedad, para prevenir y sancionar la violencia hacia las mujeres, no sólo hacen falta muchas horas de capacitación, de motivación y educación para que se entienda que, en algunos casos, si no es que, en la mayoría, es necesario investigar el caso como feminicidio y no como homicidio, utilizando la perspectiva de género.

Existen cientos de organizaciones trabajando y haciendo recomendaciones, vigilando el respeto de las leyes y exigiendo el cumplimiento de las promesas de campaña de políticos y funcionarios. Pero ¿basta con mencionarlo cada 8 de marzo en algún discurso?

No es algo espontáneo o temporal, los crímenes de violencia se cometen contra niñas, adolescentes y mujeres adultas por igual, de manera sistémica, histórica, y hay violencias rancias que se normalizaron e institucionalizaron incluso como tradiciones.

La restricción para contraer matrimonio a partir de los 18 años formó parte del Código Civil de algunas entidades federativas desde antes de la promulgación de la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes en 2015. El resto de las entidades incorporó tal restricción en sus códigos civiles entre 2015 y 2019. El Código Civil Federal también la contempla a partir de 2019. (INEGI, 2022)

Y es que, como afirman informes recientes, “romper con el ciclo de la pobreza y la violencia implica trabajar en contra de la estructura y el sistema patriarcal que ha permitido crear estereotipos y que continúa justificando la violencia estructural que se ejerce en contra de las niñas y las adolescentes”. (REDIM, 2023).

También implicaría educar desde la casa y la familia en educación emocional y sexual, para que niños, niñas y niños aprendan a entender y gestionar sus emociones e impulsos, eviten reproducir estereotipos de género, y podamos parar la pandemia de embarazo adolescente que no ha sido debidamente analizada como factor de origen de la violencia y atentado contra los derechos de la mujer y la infancia.

Según cifras del Instituto Nacional de las Mujeres, la proporción de embarazos no planeados o no deseados aumentó de 33.4% en 2009, a 36.5% en 2014, incremento que es mayor entre los grupos de edad más jóvenes: entre las adolescentes de 15 a 19 años que se encontraban embarazadas aumentó de 40.4% a 48.5% en el lapso mencionado al momento de la encuesta (INM, 2018). Las cifras en 2020 con madres adolescentes (de 15 a 19 años) eran de 10,413 nacimientos, lo que implica que se recrudezca la violencia intrafamiliar debido a la pobreza y deserción escolar.

MÉXICO ES PARTE DEL MUNDO

En el mundo existen todavía actos violentos que se cometen contra las niñas y mujeres, como la mutilación genital femenina, la trata con fines sexuales y otros atentados a su dignidad e integridad física como la prostitución, la pornografía, el fenómeno de la desaparición forzada, el reclutamiento para la guerra, el narcotráfico y la esclavitud.

México y Guerrero no son ajenos a esa problemática, si no pueden derribarse los estereotipos de género y la demonización del placer sexual de la mujer: estamos muy lejos de cambiar estas realidades devastadoras. Emprender cambios supone una auténtica transformación cultural, una renuncia a valores, tradiciones y prácticas anacrónicas y obsoletas, que atentan contra los derechos de las mujeres.

Algo como lo que ya hacen hoy en día muchas mujeres y hombres dentro de algunas comunidades rurales o indígenas, para terminar con los denominados usos y costumbres que normalizaron durante generaciones la comercialización y venta de niñas, mal llamados por costumbre como "matrimonios infantiles", que prevalecen en la entidad guerrerense, especialmente en las regiones de la montaña y la Costa Chica (El Sur de Acapulco, 2023).

Los 189 Estados Miembros de las Naciones Unidas que aprobaron la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing durante la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, cele-

brada en septiembre de 1995, aceptaron el llamado mundial a favor de poner fin a todas las formas de violencia contra mujeres y niñas. Hace casi treinta años acordaron una definición exhaustiva de "violencia", independientemente de si ocurre en la familia o en la comunidad, o si se trata de violencia perpetrada o tolerada por el Estado, abarcando la violencia física, sexual, psicológica, económica y patrimonial.

Reconocieron que la violencia es uno de los principales mecanismos sociales que niegan la igualdad a las mujeres, y que tiene costos sociales, sanitarios y económicos elevados. (UNWOMAN, 2023)

Entonces, ¿por qué, si se entiende y reconoce tan bien, desde hace tanto, la violencia sigue siendo un flagelo de la vida de las mujeres? Por el pacto patriarcal, que ha contaminado todas las formas, figuras e instituciones.

Para alcanzar una transformación real, es necesario informar, no solo a la población, sino también a las personas funcionarias públicas, capacitándolas e incluyendo el enfoque de género en su quehacer diario, ya que el Estado es el responsable de garantizar y proteger los derechos de niñas y adolescentes, pero terminar con la violencia es tarea de todos.

Referencias:

- UNWOMAN. *Los derechos humanos de las mujeres, Poner fin a la violencia contra las mujeres y La Plataforma de Acción de Beijing: inspiración entonces y ahora*. The Beijing Platform for Action turns 20. Consultado el 21 de julio de 2023 en <https://tinyurl.com/2kgb7yzy>
- INEGI. 2021. Características de los nacimientos registrados en México durante 2020. Comunicado de prensa núm. 535/21. 23 de septiembre de 2021. Consultado el 20 de julio de 2023.
- INEGI. 2022. Estadística de matrimonios 2021, comunicado de prensa núm. 563/22, 28 de septiembre de 2022. Consultado el 20 de julio de 2023 en el link: <https://tinyurl.com/2nben9ce>
- INFOBAE, 2023. *México rompió cifra histórica de mujeres asesinadas por homicidio doloso en el 2022; los feminicidios no bajan*. 5 de febrero de 2023. Consultado el 21 de julio de 2023 en <https://tinyurl.com/2e9wzv6s>
- Quadratin. 2014. *Es primer lugar Guerrero en bodas entre jóvenes*. 5 de marzo de 2014. Quadratin. Consultado el 19 de julio de 2023 en <https://guerrero.quadratin.com.mx/es-primer-lugar-guerrero-en-bodas-entre-jovenes/>
- Amapola Periodismo. 2023. *Guerrero registra 23 asesinatos de mujeres en el primer bimestre del año, 43.7% más que en 2022*. Publicado por Animal Político el 8 de marzo de 2023 y consultado el 19 de julio de 2023 en <https://tinyurl.com/2eldegws>
- Ángel, Arturo. 2023. *Crecen asesinatos en 16 estados en 2023; CDMX y Guerrero con alzas de más de 30%*. Portal Notitia Criminis. 19 abril de 2023. Consultado el 20 de julio de 2023 en <https://tinyurl.com/2khn27x5>
- Lagarde, Marcela. *Claves feministas para la negociación en el amor*. Memorias del curso Managua, 5 y 6 de diciembre de 2000, Puntos de encuentro. Managua, Nicaragua.
- Santos, Eduardo Yener. Quadratin Guerrero, 2023. *Guerrero: documentan 22 crímenes contra mujeres en 2023*. Publicado el 1 de marzo de 2023 y consultado el 20 de julio en <https://mexico.quadratin.com.mx/guerrero-documentan-22-crimenes-contra-mujeres-en-2023/>
- Ortiz, Alejandro. 2023. *Registra Guerrero el homicidio de 43 mujeres en lo que va del 2023*. Publicado el 27 de abril de 2023 en el portal web de Enfoque informativo y consultado el 20 de julio de 2023 en <https://tinyurl.com/2kt64tku>
- REDIM, 2023. *Feminicidio de niñas y adolescentes en México* (a abril de 2023) Publicado el 19 de mayo de 2023 en el blog de datos e incidencia política de REDIM, derechos de infancia y adolescencia en México. Consultado el 20 de julio de 2023 en <https://tinyurl.com/2kjfvor2>
- INM, 2018. *Las Madres en Cifras*. Instituto Nacional de las Mujeres. 10 de mayo de 2018. Consultado el 20 de julio de 2023 en <https://tinyurl.com/2dvanw5o>
- Sur Acapulco, 2023. *Guerrero es el tercer lugar en el país en embarazo de adolescentes y cuarto en el de niñas, alerta el Coespo*. Publicado en El Sur, periódico de Guerrero el 11 de julio de 2023 y consultado el 20 de julio de 2023 en <https://tinyurl.com/2g2h2g9c>.



Igualdad no es lo mismo que equidad. La condición de género impone estructuras sociales que nos atraviesan a todos y constriñen nuestra libertad

PROMOCIÓN DE LA IGUALDAD DE GÉNERO DESDE LA INFANCIA

Por Alma Soto Zárraga

La sociedad mexicana, y concretamente en la sociedad guerrerense sigue muy arraigado un modo de organización social, política, intelectual y cultural, catalogada como patriarcal, donde permanecen inamovibles los conceptos fundamentales de dominación masculina a pesar de que las mujeres estén logrando de forma individual trascender esa añeja estructura. Cabe aquí preguntarnos, ¿cómo podemos transformar esta realidad para que las niñas sepan que son agentes de cambio desde su más tierna edad?

LA EDUCACIÓN ES LA CLAVE

No sólo nos referimos a la educación escolar, pero esta influye mucho. Según las estadísticas sobre educación del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, los datos estatales mostraron una proporción de asistencia escolar ligeramente mayor en las niñas respecto a los niños, y en ese mismo documento se afirmó que "con el aumento de la cobertura en la educación básica, el porcentaje de analfabetas se redujo considerablemente en los últimos 30 años". (INEGI, 2000)

Sin embargo, paliar el analfabetismo no garantizó para la sociedad guerrerense un mayor acceso a mejor educación o desarrollo. Esta tendencia parece mantenerse 20 años después: el rezago educativo de Guerrero mostró un estancamiento al llegar a la mitad de la educación media superior, y mantiene dicha posición en los últimos lugares de la tabla nacional por debajo de Chiapas, Oaxaca y Michoacán.

Y es que, si bien, para 2020 el 94% de las niñas y niños guerrerenses de 6 a 14 años asistían a la escuela, el porcentaje de acceso a la educación entre los 15 y los 24 años caía drásticamente pues representó sólo un 42%, siendo el grado promedio de escolaridad de la población de 15 años y puntuando más de 8.4, lo que equivale a poco más del segundo año de secundaria. (INEGI, 2020)

Además, las condiciones de vida de las mujeres demuestran que la habilidad para leer y escribir se ve influenciada tanto por el lugar en que habita la población (lo que impone distancia con respecto de los centros escolares y precariedad familiar), como por la necesidad de trabajar, (que frecuentemente recae en varones).

Aunque en la actualidad haya más niñas asistiendo a la primaria, ellas no llegarán a tener acceso a la educación superior y en su lugar es probable que sólo pueden aspirar a dejar trunca la escuela secundaria, embarazarse, casarse y reproducir el modelo de familia del que provienen sus abuelas.

BUSCAR LA IGUALDAD PARA GARANTIZAR LA EQUITAD

Ha sido durante las primeras olas de feminismo —el movimiento político que busca activamente la defensa de los derechos humanos, y que se enfoca primordialmente en la promoción del respeto por la vida de las mujeres, su sujeto político central—, que se ha buscado reducir esa brecha, incluso desaparecerla persiguiendo terminar con la discriminación de género.

En los inicios del feminismo se buscaba la liberación de la mujer de la opresión masculina en el ámbito laboral, que incluye lo doméstico, económico y político. Una segunda ola de dicha liberación pretendía dejar a un lado las diferencias y marcar el hecho de que hombre y mujer somos seres humanos, que mereceríamos ser tratados con el mismo respeto, dignidad y ética, teniendo los mismos dere-

42%

de niñas y niños entre los 15 y los 24 años tuvo acceso a la educación en 2020, según el INEGI

chos y obligaciones. Esto es igualdad.

En la lucha por la igualdad se persigue que las mujeres y los hombres, las niñas y los niños tengan los mismos derechos, los mismos recursos, las mismas oportunidades y la misma protección. (UNICEF. 2021)

La igualdad es un derecho humano reconocido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que quiere garantizar el trato igualitario a todas las personas ante la ley sin discriminaciones ni privilegios. Así, los estados miembro están obligados a eliminar la discriminación en contra de las

mujeres en el ámbito público y privado, así como a asegurar la igualdad a través de la implementación de medidas judiciales, legislativas, administrativas o de cualquier otra índole.

Por su parte, la equidad se basa en un componente ético, con lo que las medidas que se adopten bajo este principio emanan de una concepción específica de lo que se considera “justo” o “injusto” por cada sociedad y en cada momento.

Hoy sabemos que no basta con tener igualdad, se requiere comprender el contexto, la circunstancia y la realidad de cada persona, y hace falta comprender, reconocer, abrazar y respetar nuestras diferencias o colaborar en los papeles o roles sociales más que de género, para fortalecernos como sociedad. La igualdad no puede alcanzarse si existen de manera sistémica puntos de arranque o de partida diferenciados para niños y niñas.

CÓMO PROMOVER LA IGUALDAD

La equidad no consiste en tratar a las personas del mismo modo, sino en tener en cuenta las circunstancias personales y establecer acciones concretas para subsanar las desventajas para que todos puedan partir de una posición igualitaria.

Sin embargo, en 2017 la revista Science reveló que, a partir de los seis años, las niñas se sienten menos inteligentes que los niños por

el reiterado estereotipo narrativo en los medios masivos de comunicación, que otorga más peso intelectual y reconocimiento al género masculino.

El acceso al mercado laboral de las mujeres sin educación media superior se limita con frecuencia a labores agrícolas y trabajos manuales e informales cerca del hogar, así que incluso aunque se sintieran capaces, no tienen acceso a las mismas oportunidades.

La falta de formación académica y las limitaciones a su libertad de acción hacen inviable el alcance de una independencia social y económica. En algunos casos, las mujeres siguen requiriendo el permiso del padre o del marido para trabajar, estudiar, tener recursos o abrir una cuenta bancaria. Aunque la constitución las respalde, todos estos son síntomas de que estamos muy lejos de tener igualdad o equidad.

Para las niñas y niños estas circunstancias parecen predestinadas en su futuro, pero podrían cambiar. Hay tanto por hacer que puede comenzarse por lo micro y luego ir a lo macro. Evitar la censura de ciertas temáticas desde la infancia, rompiendo estereotipos acerca de colores, juguetes o disfraces asociados tradicionalmente a cada género, por poner un ejemplo, es un primer paso para promover la igualdad entre niños y niñas, así como promover la corresponsabilidad doméstica mediante el reparto equitativo de las responsabilidades del hogar, lo que es un combate directo a los estereotipos.

Otra acción directa está en nuestro discurso cotidiano. Eliminar el lenguaje sexista, el infantilismo a las mujeres al llamarlas “nena, niña, chica” cuando ya son adultas, y el referirnos a las niñas como “interesantes, inteligentes, capaces” antes que llamarlas “lindas o bonitas”, puede ser un parteaguas en la construcción de pensamiento de los infantes.

Para eliminar el machismo y los prejuicios que dañan la imagen femenina, es necesario educar a las infancias en el reconocimiento de su liderazgo, que puede ir desde enseñarles a respetar y no interrumpir a las niñas cuando hablan, dejar de etiquetarlas como “intensas o mandonas” (consideradas como acciones de micromachismo) hasta alentarlas para que participen en los debates, cederles el micrófono o los espacios de participación pública y no sólo delegar en ellas lo logístico, los trabajos de cuidados o lo organizativo, así como elegir las como candidatas para convertirse en representantes populares.

También implica que las niñas asuman su papel protagónico, desarrollen su propia voz, hagan sonar su opinión y fortalezcan su autoestima, pero para ello como sociedad hace falta superar la violencia sistémica que las hace sentirse vulnerables y que ellas sepan que pueden existir, estar seguras y a salvo, educarse, contar con el apoyo de sus redes sociales y estructuras y que no se sientan desplazadas, silenciosas o ignoradas dentro de los procesos familiares, comunitarios, nacionales.

Desde la política pública deben impulsarse acciones afirmativas, educativas y presupuestales inmediatas a favor de la niñez y la juventud para fortalecer la educación sexual y de anticoncepción, para que las niñas y adolescentes puedan a su vez ejercer sus derechos y decisiones basadas en la información y de manera libre, evitando embarazos no deseados, postergando la edad de inicio de la maternidad.

Guerrero es una de las entidades donde, desde el 15 de junio de 2022, la interrupción legal del embarazo es legal hasta las 12 semanas de gestación, pero que requiere de mucha educación y fortalecimiento de esta medida como política de planificación familiar, para evitar la muerte de mujeres en clínicas clandestinas. (Molina, 2022) Asimismo, la violencia contra las mujeres está tan socialmente aceptada y con frecuencia las mujeres no reciben ningún tipo de apoyo social, psicológico o jurídico, lo que debe cambiar de manera urgente.

También fomentar el pensamiento crítico desde la infancia, una capacidad que les ayude a cuestionar y derribar estructuras anquilosadas en la sociedad, para no frenar o intimidar su desarrollo cognitivo con prejuicios sobre obediencia y roles sociales.

Estas serían sólo la punta de lanza, el inicio de una serie de acciones que desencadenen una profunda transformación que nos toca a todas, ya que, sin el trato igualitario y equitativo de las niñas y niños, estaremos en constante y vergonzosa desventaja de crecimiento y avance ante otros países del mundo.

Referencias:

- INE. 2023. Bases de datos. Mujeres candidatas, #mujerespolíticas. Consultado el 18 de julio de 2023 en <https://tinyurl.com/2lwufgxo> en las secciones Mujeres Candidatas: Poder ejecutivo, Poder legislativo y Candidaturas estatales y Mujeres electas, por entidad: Guerrero.
- INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Consultado el 16 de julio de 2023 en: <https://tinyurl.com/2kmtkqot>
- INEGI. Mujeres y hombres en Guerrero 2005. Consultado el 17 de julio de 2023 en <https://tinyurl.com/2mugtxzn>
- Bourdieu, Pierre. La dominación masculina. Traducción de Joaquín Jordá. Editorial Anagrama Barcelona, 2000.
- UNICEF. Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros para 2018-2021. Consultado el 18 de julio de 2023 en <https://tinyurl.com/2fqu9qxw>.
- Rodríguez, Magaly. 2018. En Guerrero tres aspirantes, candidatas y promotoras fueron asesinadas en el proceso electoral. SEM México. Consultado el 16 de julio de 2023 en <https://tinyurl.com/2gajcnk6>
- Covarrubias, Adriana. (2022) Guerrero, cuarto lugar nacional en embarazos en niñas. El Sol de Acapulco. Sección Estado. Lunes 26 de septiembre de 2022.
- Molina, Juan Manuel. 2022. Mujeres guerrerenses tienen menos hijos que hace 50 años. El Sol de Acapulco. Jueves 4 de agosto de 2022.
- Sánchez, Marco Tulio, 2023. Exhorta el Congreso a secretarías estatales para encaminar acciones contra el embarazo adolescente. Boletín, LXIII Legislatura, Estado Libre y Soberano de Guerrero, Chilpancingo, Gro. Publicado el 30 de mayo de 2023, consultado el 16 de julio de 2023 en <https://tinyurl.com/2lw46qgy>

COMITÉ EJECUTIVO ESTATAL

morena

GUERRERO

18 DE AGOSTO 2023



EJEMPLAR GRATUITO

ID RNP: 201905011092086